

Laura García Oviedo¹

Sandra Murriello²

Palabra escogida: público.

“O sentimento de perder o mundo, agora, é coletivo”

Bruno Latour

Un oso polar sobre un diminuto témpano que se derrite en medio del mar ya es un ícono popular del cambio climático (CC). Esa imagen, o cualquiera de sus variantes, suele generar una cierta conmoción. Sin embargo la distancia que existe entre la vida en el Ártico y la vida cotidiana de la mayor parte de la población mundial convierte a esa imagen en algo ajeno y distante. ¿Acaso existe alguna preocupación de los ciudadanos por el cambio climático? En particular nos hacemos esta pregunta desde un contexto específico donde habitamos: la ciudad de Bariloche, en la Patagonia argentina, alejada de grandes urbes y signada por la actividad turística que ancla en las bellezas escénicas dominadas por lagos, bosques y montañas. Un paisaje dinámico, dependiente del agua que lo atraviesa y lo conforma.

Naomi Klein³ plantea que la aparente (o no) despreocupación por el cambio climático en los ciudadanos podría tener varias causas, siendo el ritmo de la vida y los problemas cotidianos algunas de las principales. Podría decirse que esa negación inconsciente también es una especie de “defensa” psicológica ante el horror de los futuros impactos que amenazan la vida humana en la Tierra. ¿Será entonces que es mejor no asomarse a ese futuro incierto? ¿Huir de la angustia que Latour⁴ nos recuerda que produce?

1.

Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Argentina.
lauragarciaoviedo@gmail.com

2.

Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Argentina.
smurriello@unrn.edu.ar

3.

Klein, N. (2015). *Esto lo cambia todo*. El capitalismo contra el clima. España: Paidós Ibérica.

4.

Bruno Latour: “O sentimento de perder o mundo, agora, é coletivo”. *El País*. 31/03/2019.
<http://cort.as/-luN4>

En otra escala están las preocupaciones, al menos discursivas, que emanan de las reuniones internacionales que concentran anualmente a los referentes científicos y los delegados políticos de los gobiernos del mundo: allí el futuro incierto, amenazante está en foco. En estas reuniones se tiene como objetivos debatir y buscar implementar medidas de mitigación y adaptación al cambio climático. Los avances y conclusiones de las reuniones de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés) y los reportes del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) son informados por los medios masivos. Pero, ¿cuál es el impacto de estas comunicaciones?

Como investigadoras sociales nos interesa conocer las dimensiones humanas de esta problemática que ha sido llamada “el gran desafío del siglo XXI”. Los científicos provenientes de las ciencias exactas y naturales cumplen un rol clave en identificar los fenómenos vinculados con el calentamiento global y estos datos son la base para motivar pedidos de cambios en políticas en distintas escalas: locales, municipales, provinciales, nacionales, internacionales. Pero toda esta información sobre el CC pierde su sentido si no se transforma en políticas y actitudes de cambio. Conocer la mirada de los ciudadanos y así buscar huellas de las dimensiones humanas, que pueden tener una gran influencia en las decisiones políticas que se tomen a futuro, es una inquietud que nos mueve a preguntarnos cuál es la preocupación por el CC en una comunidad como la que habitamos. ¿Qué ideas, sentimientos y actitudes toman los ciudadanos con respecto al futuro de la vida humana en un mundo que sufrirá los impactos del cambio climático?

¿Qué piensan los ciudadanos de Bariloche sobre el cambio climático? Ese interrogante es el eje de una investigación en curso⁵ en la cual se está desarrollando una encuesta de percepción pública del cambio climático, compuesta por 21 preguntas que relevan ideas, sentimien-



5.

Investigación que se está realizando en el marco de una tesis de Maestría en Ciencia, Tecnología e Innovación de la UNRN.

tos y actitudes de ciudadanos mayores de 16 años y con 10 o más años de residencia en esta ciudad. Pero, ¿por qué es importante explorar qué piensan los ciudadanos sobre esta problemática? ¿Cuál es el rol otorgado a los ciudadanos en el CC? ¿Quién debería liderar el diseño y la implementación de medidas para mitigar y adaptarse al cambio climático? ¿Los ciudadanos de forma individual? ¿Los gobiernos, en sus distintas escalas: municipal, provincial, nacional, internacional? ¿O debería ser un trabajo en equipo? Tanto el IPCC como la UNFCCC advierten que si no se toman medidas pronto de forma coordinada entre gobiernos, empresas y ciudadanos la vida humana en el planeta estará amenazada. El Acuerdo de París, de 2015, establece que los países en su totalidad deben actuar en equipo para reducir las emisiones de gases contaminantes de la atmósfera. Sin embargo, los ciudadanos parecen ser, mayoritariamente, espectadores pasivos de cine catástrofe y mientras las reuniones del IPCC y de la UNFCCC se suceden año a año, la vida cotidiana pareciera estar desconectada en los hechos de ese futuro amenazante.

¿Y cuál es el rol de pequeñas ciudades? Las responsabilidades son disímiles, sin duda, las consecuencias parafraseando a Ulrich Beck, democráticas. En las reuniones de la UNFCCC, que basan sus intercambios en los informes del IPCC, se tiene en cuenta durante todas las discusiones el “principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas”. El mismo, incluido en el documento fundante de esta convención, establece que los países industrializados, que contribuyeron de forma histórica, desde la Revolución Industrial, a contaminar la atmósfera, tienen una mayor responsabilidad en el aceleramiento del cambio climático debido a la actividad humana. Este principio es un fuerte argumento a la hora de negociar medidas de mitigación y adaptación entre las naciones económicamente más fuertes, los países centrales, y aquellas naciones que están en proceso de industrializarse, los países periféricos. Como ciudadanos patagónicos, periféricos, no-históricamente-responsables, ¿nos cabe algún papel?

El Premio Nobel David Gross, durante su visita a la ciudad de Bariloche en 2016, fue entrevistado por una de las autoras de esta nota⁶. En opinión de este físico desde la ciencia se logró alertar al mundo sobre el peligro del cambio climático pero no ha sido suficiente:

Si uno lo piensa, convencer a los poderosos para luchar y unir sus esfuerzos para frenar el calentamiento global... Hay intereses económicos enormes en juego... Cada político en cada país del mundo da como mensaje político que quiere hacer crecer la economía, para que sea más rica y más fuerte. Ese es el mensaje que los políticos venden en todo el mundo. (...) Considero un gran tributo al poder de la ciencia que hayamos llegado tan lejos, más teniendo en cuenta los poderes tan grandes que hay en contra. Pero las medidas no han sido suficientes. Y hay una gran parte del cambio climático que no podrá ser evitada.

Pero Gross también destacó el rol de los ciudadanos, en especial de los jóvenes *“El cambio que genera la gente joven en esta cuestión es muy importante y puede cambiar la política. Los políticos responden a la gente. Así que la pelota no está en su lado de la cancha sino que está en la cancha de todos nosotros. Tenemos que seguir presionando”*. Un ejemplo alentador parece ser el movimiento estudiantil iniciado por la adolescente sueca Greta Thunberg⁷ que sigue generando adhesiones en distintos países. En Argentina, no existe una controversia ambiental en torno al cambio climático, ¿será que aún nos sentimos lejos de sus causas y consecuencias?

Pensar el cambio climático desde la mirada de los habitantes de una pequeña ciudad patagónica nos permitirá consustanciarnos de sus (des)preocupaciones y anclar al territorio las grandes discusiones internacionales.

6.

Laura García Oviedo (2016)
<https://www.ib.edu.ar/comunicacion-y-prensa/entrevistas/item/751-entrevista-al-premio-nobel-en-fisica-david-gross-puede-no-haber-una-teoria-del-todo-pero-todo-lo-nuevo-es-siempre-dificil.html>

7.

Puede consultarse, por ejemplo:
<https://www.theguardian.com/environment/2019/apr/23/greta-thunberg>

Compare Model forcings with HADCRUT4 and different climate sensitivities

